PATRIMONIO EN PIEDRA. NECESIDAD DE RECUPERACIÓN DE LAS CANTERAS LOCALES

SÁNCHEZ BONILLA, MARÍA ISABEL
Departamento de Pintura y Escultura. Universidad de La Laguna

RESUMEN

El presente estudio analiza algunos ejemplos significativos de patrimonio ornamental en villas históricas de Tenerife y de Gran Canaria, observando la gran variedad de tipos de piedras volcánicas utilizadas y buscando su relación con canteras del entorno, Observamos cómo la selección de los materiales viene determinada, además de por el criterio estético imperante en la época, por la cercanía de las canteras y la evolución de la red viaria y del transporte marítimo. Se señala la necesidad de recuperar las canteras locales con un doble objetivo: para atender las necesidades de restauración de los elementos patrimoniales y, por otro lado, para propiciar la inclusión de estos materiales en las obras nuevas, facilitando así el mantenimiento de un valor asociado a la identidad de la zona.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio. Restauración. Piedras volcánicas. Canteras.

ABSTRACT

The present study is using as examples some significant assets of the ornamental heritage, situated in Tenerife or Gran Canaria. We can see the great variety of volcanic rocks historically used and look at its relationship with the quarries of the place. We analyze how the material selection is determined by the aesthetic main stream at the moment and also determined by more peculiar circumstances like: the proximity of the quarries, the development of the roads and of the maritime transport, the efficiency level of the available tools in every kind of material and the level of formal detail those tools allow. In this study we may see the influence of the use of the stones inside the environment over the time in the creation process of an unique patrimonial landscape, as well as the necessity of recovering the local quarries with an dual objective: first one to attend the heritage restoration and the second one is to propitiate the incorporation of those materials in the new stone work, making easier the maintenance of the important elements associated with the personality of the zone.

KEYWORDS: Heritage. Restoration. Volcanic stones. Quarries

1. Introducción

Las obras realizadas en piedra conforman en gran medida el patrimonio histórico de los pueblos, contribuyendo de manera significativa en el reconocimiento de su identidad cultural. Canarias cuenta con un patrimonio lítico rico y variado, que integra elementos arqueológicos provenientes de los pueblos Aborígenes, elementos ornamentales integrados a las grandes obras arquitectónicas del Barroco y Neoclásico, composiciones escultóricas -de tipo monumental o de formato mediano/pequeño-, objetos artesanales, que pueden tener funciones utilitarias, suntuarias, religiosas, funerarias, etc.. La gran mayoría de estos elementos patrimoniales de piedra, independientemente de la etapa a la que pertenezcan o de la función que se les asigne, fueron realizados con materiales del entorno, estando representadas todas las variedades de piedra volcánica, característica material específica, que les singulariza, condicionando los modos de formalización y las técnicas de trabajo confiriéndoles un carácter excepcional que ayuda a identificarlos como propios.

Aquí, como en el resto del mundo, vivimos inmersos en políticas de globalización, de modo que, si no tomamos conciencia de ello, terminaremos cerrando nuestras canteras y talleres y perdiendo, también en los ámbitos artísticos relacionados con la piedra, un conocimiento y un modo de hacer que nos distingue y permite identificarnos culturalmente.

Nuestra investigación plantea, en primer lugar, un acercamiento al entorno natural y cultural para identificar los elementos característicos. En aras de la economía de espacio, la presentaremos tomando como ejemplo el patrimonio construido y centrándonos en ejemplos de Tenerife y Gran Canaria; debe tenerse en cuenta no obstante que el análisis de partida abarca todo el Archipiélago Canario e incluye todos los elementos artísticos realizados con piedra volcánica; podemos afirmar con la mayor tranquilidad que las reflexiones que realizaremos en relación con la piedra incluida en estas construcciones son, en términos generales, aplicables también en relación con las esculturas o las cruces de los cementerios.

2. Metodología

El trabajo de campo es pilar fundamental para el desarrollo de tema; trabajo de campo que se ha centrado tanto en el patrimonio histórico como en el entorno natural circundante y, como no podía ser de otro modo, se ha compaginado con la búsqueda

de datos teóricos en ámbitos tan diversos como la historia del arte, la geografía física, la petrología, etc., cuyo estudio comparativo nos está permitiendo conocer aspectos interesantes del tema y llegar a conclusiones que nunca hubieran sido posibles sin el trabajo multidisciplinar.

3. Resultados y Discusión

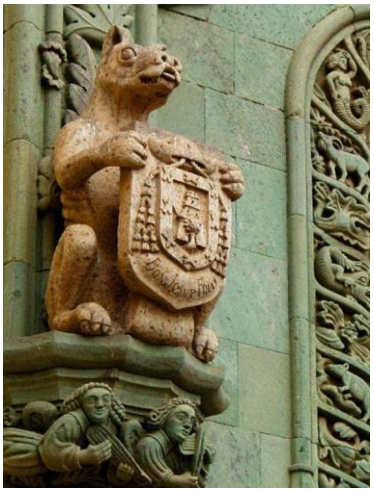
Las Islas Canarias son en su totalidad de origen volcánico, destacando por la gran variedad de rocas diferentes que ofrecen: ignimbritas, traquitas, fonolitas, basaltos, etc.; en tanto que otros entornos volcánicos se caracterizan por el afloramiento de una tipología dominante. Veremos algunos ejemplos, con los que se pretende dejar constancia de la gran riqueza textural y cromática que caracteriza el entorno natural canario, quedando reflejada a veces en la acumulación casual y, de manera bellísima, en manifestaciones de carácter popular.

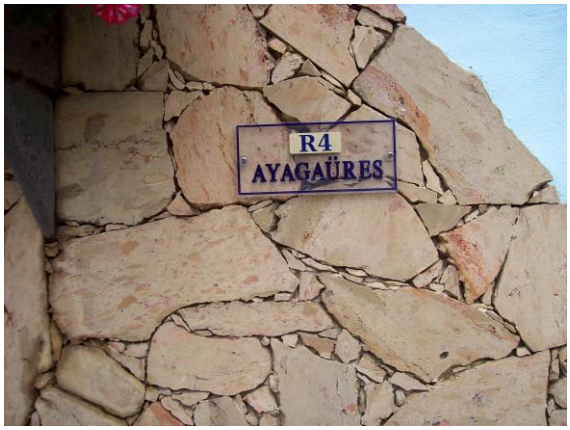
Imágenes 1 y 2. A veces, como vemos en estas fotografías realizadas respectivamente en Gran Canaria (autora: M.I. Sanchez) y en Tenerife (autor: A.M. González), el entorno natural nos sorprende con un atrevido o delicado cromatismo. Este hecho habitual en cualquier rincón de las Islas, está presente en el imaginario colectivo, conformando un gusto específico por el color.

Imágenes 3, 4, 5. Estas imágenes, tomadas en el barranco de San Andrés, altos de Arico y altos de Masca, evidencian el cromatismo que de manera natural se acumula en muchos lugares de Tenerife.

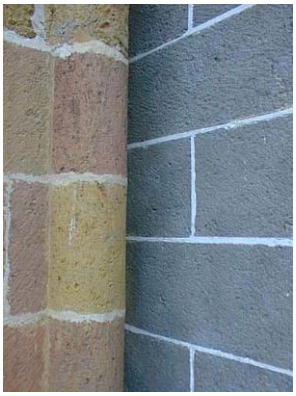
Imágenes 6, 7, 8: Estas tres imágenes, tomadas en Arucas, Agaete y Moya, muestran cómo los habitantes de Gran Canaria elaboran sus composiciones texturales y cromáticas con un gusto digno de admiración.

Centrando ya nuestras reflexiones en la ornamentación arquitectónica, debemos empezar anotando algunas observaciones que faciliten nuestro acercamiento a los estilos arquitectónicos imperantes. La Conquista de las Islas coincide con el momento álgido del estilo Barroco, resulta fácil entender que se buscaran materiales de amplia textura y rico cromatismo, generalmente ignimbritas o conglomerados, con los que se pretenden emular los referentes estéticos europeos -en los que la serpentina, el ónice y los mármoles de colores son los materiales preferidos-; circunstancia que cambiará con la llegada del Neoclasicismo, momento en que deriva la tendencia hacia rocas de texturas más uniformes: traquitas y fonolitas principalmente, así como basaltos de textura muy porosa y de grano fino, manteniéndose en uso sólo las ignimbritas de flamas pequeñas y entonadas con la matriz. Una y otra etapa nos han legado magníficos ejemplos de ornamentación tanto en fachadas como en interiores. Predominan las formas ornamentales amplias y el acabado por impacto en las rocas con más diferencias texturales y podremos observar también que se seleccionan piedras de texturas finas y uniformes cuando se requieren dibujos más precisos.





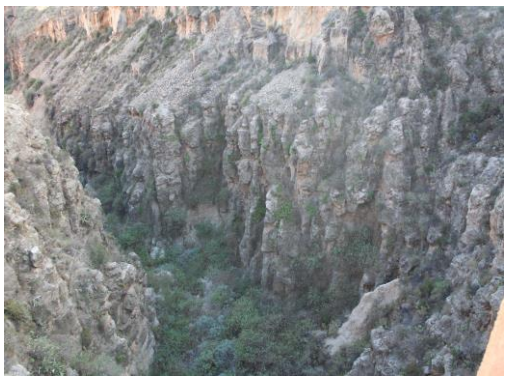
Imágenes 9, 10, 11, 12, 13. En estas imágenes vemos dos de las portadas de la Casa de Colón de las Palmas de Gran Canaria, edificio que proviene de la integración de varias viviendas, una de ellas la casa del Gobernador que visitó Cristóbal Colón en su primer viaje, en 1492. La fotografía del detalle nos permite observar de cerca dos de las piedras empleadas, con tonos de color que se aproximan bastante a la realidad. Estas piedras tienen unas características diferenciales muy significativas por lo que a priori puede parecer un problema su localización, pero, como evidencian las dos fotos inferiores (tomadas en 2009 en el taller La Goleta de Arucas) siguen presentes en los talleres locales -igual que ocurre con la mayoría de las utilizadas en el patrimonio isleño- y/o están identificadas las canteras, por lo que cabría la posibilidad de localizar pequeños bloques que permitirían la restauración de fragmentos rotos o muy deteriorados que pudieran poner en peligro su estabilidad estructural.

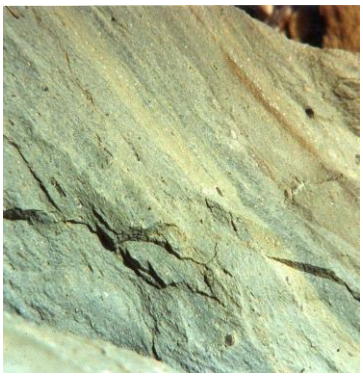


Imágenes 14, 15, 16. La Basílica de nuestra Señora del Pino, en Teror, conserva la edificación de principios del s. XVI, realizada en una ignimbrita amarilla con marcadas flamas rojas, que se completa con la edificación del s. XVIII., para la que se usó un traquibasalto de tono gris oscuro de poro fino. La fotografía de la derecha es de una construcción reciente ubicada en las inmediaciones de la Basílica.

Imágenes 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24. La Iglesia de Santo Domingo de Guzman, de La Laguna, es un ejemplo muy interesante para nuestros propósitos ya que consta de una primera fábrica, iniciada en 1522 (ver luneto de la imagen superior izquierda), que se completa con una segunda nave, iniciada a finales del XVI (las imágenes central y derecha de la fila superior son de su portada). Como vemos los elementos de ambas fachadas fueron realizados seleccionando variedades de piedra roja de las canteras de Anaga (fotografias 20 y 21), material que encontramos igualmente en la mayoría de los edificios laguneros del siglo XVI, En el siglo XVIII se le dotó de una espadaña-campanario, realizada en piedra basáltica de color oscuro y textura vacuolar. El interior de la iglesia nos permite ver algunos arcos de la primera fábrica, realizados en piedra "tosca" (nombre que recibe un aglomerado pumítico de color amarillo claro) muy parecido al que hoy se extrae en Arico (fotografía 22), usado asimismo en otros elementos constructivos ubicados en edificaciones de esta época. El convento anexo, construido también por las mismas fechas, alberga elementos ornamentales con motivos florales que en nuestra opinión pueden estar realizados en piedra "roja" de Arucas, así como una columnata de piedra "blanca" que tal vez pudo venir también de Arucas (restaurada hace menos de una década con bloques de las canteras aruquenses (foto 23). El arco que se ubica al inicio de la escalera que conduce al piso superior, posiblemente está realizado con piedra "azul" de Arucas, aunque podría ser también piedra "chasnera" de Arico. La solería del claustro es de "losa chasnera" de las canteras históricas (foto 24) de la parte baja del Barranco del Río (limite entre Arico y Granadilla de Abona).

Imágenes 25, 26, 27, 28, 29. La Iglesia de La Concepción de La Orotava, edificación que tomaremos como referencia para analizar los materiales correspondientes a esta segunda etapa de desarrollo constructivo, es realmente curiosa ya que a pesar de realizarse en la segunda mitad del siglo XVIII, utilizando materiales propios de este momento –traquita para los elementos ornamentales, basalto en los sillares-, incluye una decoración con formas claramente barrocas (Oservar la parte baja del balcón, en la imagen 25). Como vemos en el detalle de la fachada y en el capitel que corona una de las columnas interiores (Fotografía 27, realizada por Efraín Pinto), en esta etapa se opta por piedras monocromas y se buscan texturas lo más uniformes posibles. La documentación localizada por Juan Antonio Álvarez (doctorando que trabaja bajo mi dirección) nos ha permitido localizar en Santa Ursula, en la pared del acantilado, una cantera histórica de la que posiblemente se extrajo la piedra usada en este y otros edificios patrimoniales orotavenses, con la que se corresponden las fotografías 28 y 29. Este mismo tipo de piedra lo encontramos en edificios señeros de Santa Ursula y otros municipios cercanos.





Imágenes 30, 31, 32. La cantera del Barranco de la Orchilla (situado en el límite entre los municipios de Granadilla y San Miguel), ofrece a los municipios del sur de la Isla una traquita de características muy parecidas a la utilizada en la Orotava y Santa Ursula, aunque como vemos en la fotografía de la derecha, además presenta zonas con un bello bandeado de flujo. Esta cantera está aún hoy en explotación.

Imágenes 33, 34, 35, 36, 37. El deterioro, evidente en el pilar y columna del patio interior de la la Casa de los Capitanes (imágenes 33 y 34), resulta poco admisible, máxime si tenemos en cuenta que este edificio es sede del CICOP. Contamos con ejemplos de restauraciones de edificios de época similar, en las fotografías 35 y 36 vemos detalles de las columnas antiguas del patio principal del ExConvento de San Agustín de La laguna y en la fotografía 37 una basa de reposición incorporada durante la restauración del edificio que se llevó a cabo entre 1993-1997.

Nuestro patrimonio en piedra, de más de cinco siglos en algunos casos, requiere restauración y para ello es imprescindible conocer los materiales e identificar las canteras. No es aceptable la incorporación sistemática de morteros de cemento coloreados ni de bloques de piedra de tipo diferente.

El análisis de las piedras que conforman el patrimonio escultórico y ornamental de Canarias, iniciado hace ya bastantes años con la intención inicial de adquirir conocimientos que facilitasen la búsqueda de materiales y la adaptación técnica necesaria para la realización de las propias esculturas, se ha ido transformando, poco a poco, en un archivo de datos de gran utilidad en la conservación y restauración de obras realizadas en piedras volcánicas, máxime teniendo en cuenta la escasez de

estudios en este ámbito y las inexactitudes o falta de concreción habituales en la documentación existente. Conviene señalar también que las Islas Canarias fueron un enclave histórico fundamental en relación con el proceso de colonización de América, muchas de nuestras piedras viajaron allí lastrando los barcos de carga, también llegaron y volvieron los modelos para ornamentación y los modos de trabajo, por lo que algunas de nuestras reflexiones y aportaciones pueden resultar de interés en estudios referidos a los conjuntos históricos de Hispanoamérica.

También es conveniente incorporar los materiales del lugar en las obras de nueva factura, sobre todo en las cercanías de los conjuntos patrimoniales, con el doble objetivo de buscar la armonía del conjunto y, por otro lado, mantener en lo posible las señales distintivas que caracterizan y enriquecen cada entorno concreto.

En tanto que la mayoría de las zonas geográficas cuentan con sólo uno o dos tipos de rocas capaces de cubrir las necesidades estéticas y técnicas que se plantean los creadores de formas tridimensionales; en Canarias el espectro de posibilidades es muy amplio, pudiendo seleccionar piedras de estructura uniforme u optar por otras con diferencias texturales muy marcadas, brillantes, satinadas o mates, monocromas o policromas, de tono claro u oscuro, de estructura compacta o vacuolar, livianas o pesadas, duras o blandas,… un sinfín de variables cuya combinación devendrá en un catálogo de materiales muy amplio. Era necesario limitar nuestra exposición y, por tanto, se han seleccionado sólo algunos ejemplos, intentando que además de evidenciar la mencionada riqueza tipológica de materiales, los comentarios sobre su uso en el patrimonio artístico permitieran analizar aspectos que entendemos significativos, como son, entre otros: la incidencia que tiene la evolución de los criterios estéticos, la existencia -o no- de talleres locales, las necesidades y posibilidades de transporte, etc.

Como hemos visto en los ejemplos, el criterio estético imperante ha sido siempre fundamental a la hora de optar por unos u otros materiales; pero cumpliendo el mencionado requisito, se ha tendido a localizarlos siempre que era posible en el entorno próximo al lugar de realización. Aunque curiosamente hemos encontrado momentos históricos en los que la importación de piedras es bastante significativa, en este sentido debemos anotar la llegada de elementos ornamentales de mármol, provenientes sobre todo de los talleres Genoveses, si bien interesan más, en relación con el tema que nos ocupa, las referencias a la exportación desde la isla de Gran Canaria a la isla de Tenerife o desde cualquiera de las islas hacia las ciudades coloniales del continente americano. En el caso concreto de la incorporación de

piedras de Gran Canaria en el patrimonio de Tenerife, debemos diferencias dos momentos significativos, correspondiéndose el primero de ellos con la etapa inicial de asentamiento de la población, lo que se explica fácilmente si recordamos que la Conquista avanza desde las islas orientales hacia las islas occidentales del Archipiélago. Otra etapa significativa en cuanto a importación de materiales provenientes de Gran Canarias es la que se corresponde con el desarrollo constructivo de la segunda mitad del siglo XX, momento en que la importación se justifica por la desaparición casi total de los talleres artesanales en Tenerife en tanto que se mantienen focos activos de manufactura de piedra en Arucas-Gran Canaria.

Mencionar también en relación con las construcciones realizadas en Tenerife en las dos últimas décadas un fenómeno que debe tenerse en cuenta a la hora de analizar la presencia de materiales pétreos. Una de las empresas locales de piedra ha centrado su actividad en la localización e importación –habitualmente desde China- de piedras lo más parecidas posibles a las de aquí, que se están instalando masivamente, incluso dentro de entornos patrimoniales protegidos, sin que en la mayoría de las ocasiones quede constancia de esta circunstancia. Supongo que algo similar puede estar ocurriendo en el resto de los entornos patrimoniales españoles debido a las actuales políticas de mercado, cuya consecuencia está siendo el cierre de las canteras y centros de manufactura locales, propiciado por las facilidades de transporte desde cualquier lugar del mundo y por las políticas de mercado actuales cuya consecuencia es que, por ejemplo, un bloque o tablero de basalto chino cuesten en Tenerife menos de la mitad de lo que valen elementos similares generados en Canarias. Conviene advertir en relación con este tema la conveniencia de ser muy cuidadosos cuando se trate de incorporar injertos en bienes patrimoniales ya que, por ejemplo, puede ser parecido el aspecto visual de un basalto o de una traquifonolita –la mayoría del patrimonio ornamental histórico de Canarias incluye este tipo de rocas-, pero no es igual su comportamiento mecánico o su respuesta frente a las variables medioambientales lo que podría derivar en daños irreversibles del BIC a corto o medio plazo.

Una gran parte de nuestro patrimonio histórico en piedra presenta deterioros que obligan a su restauración. Somos conscientes de que a veces hay escasez de medios e incluso faltan profesionales especializados en la restauración de elementos conformados con rocas volcánicas, pero no podemos admitir la incorporación sistemática y masiva de morteros de cemento o derivados de la química

macromolecular, que lamentablemente se está llevando a cabo en muchos de nuestros bienes patrimoniales.

Evidentemente la restauración mediante injertos con el mismo material, hacia la que entendemos debería tenderse, requiere capacidad para identificar el tipo de piedra utilizada, conocimiento de las canteras existentes e incluso de las que no estando actualmente en explotación permiten obtener el material necesario. Estamos trabajando en este sentido, con el objetivo de poner a disposición de los restauradores un catálogo lo más completo posible de piedras volcánicas de Canarias, en el que queden anotados los principales bienes patrimoniales en los que se han empleado, sus características a nivel geológico/fisico/químico, y una valoración técnica de los procesos de labra y acabados superficiales acorde con el tipo de piedra. En una primera fase esta investigación la veníamos desarrollando en el seno de la Universidad de La Laguna los miembros del Grupo de Investigación *Arte y entorno: creación, conservación, comunicación*; desde hace algunos meses colaboramos con el *Laboratorio de Calidad de Obras Públicas* de Tenerife, compartiendo información y trabajando conjuntamente para poder disponer en el menor plazo posible de una base de datos acorde con las necesidades planteadas.

Los investigadores de los diferentes ámbitos de las Bellas Artes, siempre tenemos presente nuestra labor como generadores de nuevos diseños y la producción de obra plástica personal acorde con los requerimientos de la sociedad. En este sentido, el conocimiento de las piedras del entorno, de sus posibilidades expresivas, y de las soluciones técnicas aplicadas en el patrimonio, ha enriquecido enormemente una producción escultórica personal que, hoy más que nunca, entiendo que debe estar ligada a las propias raíces culturales y ser la consecuencia de un conocimiento profundo del entorno natural y cultural en el que vivo, especialmente cuando se trata de realizar obras monumentales que se insertan en espacios con un valor patrimonial significativo, y que por tanto requieren planteamientos capaces de integrase armónicamente, respetando lo existente e intentando aportar un valor añadido que lo enriquezca de cara al futuro.

Esta reflexión, que hemos realizado tomando como referencia algunos ejemplos del patrimonio de Tenerife y Gran Canaria, es evidentemente extrapolable a cualquier otra zona, ofrecen piedras características los cascos históricos de Milán, Atenas, Roma, …, Zaragoza, Pontevedra, Sevilla, Jaén, …, todos y cada uno de nuestros pueblos y ciudades. Del pueblo donde nací, Fuensanta de Martos, en la provincia de Jaén, recuerdo las casas encaladas en las que el escalón, y a veces

también un pequeño zócalo, eran de una hermosa piedra caliza local de tonos rosados.

Piedras con identidad localizada, que durante siglos fueron revistiendo sin prisas sus propios entornos, contribuyendo a una mayor riqueza patrimonial. Canteras que es imprescindible recuperar, tanto para la restauración de obras patrimoniales como para la creación de obras nuevas acorde con la personalidad del lugar en que se ubiquen. No podemos observar impasibles como Macael se cubre de silextone o se instalan toneladas de basalto chino dentro del casco histórico de San Cristóbal de La Laguna, haciéndolo además con posterioridad a su declaración por UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

AGRADECIMIENTOS

Deseo dejar constancia de la importancia que han tenido las múltiples conversaciones y salidas de campo realizadas conjuntamente con Carmen Romero –Geografía-, Vicente Araña – Petrología-, Gerardo Fuentes -Historia del Arte-, Carlos Rodríguez –Archivística-, Manuel Marrero -Escultor de Arucas y labrante por tradición familiar-, Tomás Oropesa –Escultor con aportaciones muy significativas en relación con recuperación de la tradición aborigen-, y agradecer también a José Antonio Rodríguez Losada y Luís Hernández -ambos Geólogos- el acceso que nos han permitido a su investigación, aún inédita, sobre rocas volcánicas del Archipiélago Canario. También mi agradecimiento Esther Rodríguez, Juan Antonio Alvarez, Carmelo Prendes y Mar Prendes, doctorandos con los que comparto ilusión y trabajo en aspectos concretos del tema y a Héctor González, por su ayuda en la traducción al inglés.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

Sánchez Bonilla, M.I. (Coord.) et al. *El entorno volcánico como experiencia multidisciplinar.* Las Palmas de Gran Canaria, Fundación Canaria Mapfre Guanarteme 2010, 182 p.

Capítulos:

Prendes, M. M.; Prendes, C.; Sánchez, M.I. *La portada de la Capilla del Cementerio de San francisco de La Orotava. Características técnicas y estado de conservación.* En*: XIII Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*, CICOP España, Valle de Gran Rey, La Gomera, 2010, p.135-141.

Prendes, M. M.; Sánchez, M.I. *Las piedras volcánicas en las ciudades históricas. San Cristóbal de La Laguna.* En*: El entorno volcánico como experiencia multidisciplinar*, Las Palmas de Gran Canaria, Fundación Canaria Mapfre Guanarteme 2010, p. 39-56.

Rodríguez, E.; Sánchez, M.I. *Piedras volcánicas en la escultura. Canarias siglo XX.* En*: El entorno volcánico como experiencia multidisciplinar*, Las Palmas de Gran Canaria, Fundación Canaria Mapfre Guanarteme 2010, p. 79-101.

Sánchez Bonilla, M.I. *Reflexiones en una ciudad patrimonio de piedra volcánica.* En: Laveria, J (director) et al. *Diálogos urbanos. Confluencias entre arte y ciudad.* CIAE, Universidad Politécnica de Valencia 2008. p.289-300.

Sánchez Bonilla, M.I. *El patrimonio en piedra. El transporte y el mercado como condicionantes.* En*: XII Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*, CICOP España, La Laguna 2009, p.86-92.

Artículos:

Sánchez Bonilla, M.I. *Piedras volcánicas. Materia para la creación de esculturas. Revista Bellas Artes*, Universidad de La Laguna 2002. vol. 1, núm. 0, p.191-202.

Sánchez Bonilla, M.I. *Escultura en piedra: forma, superficie, comunicación*. *Revista Culturales*, Universidad Autónoma de Baja California 2006, vol. 2, núm. 4, p. 134-172.